

Colecta para los Seminaristas 2018 Audio

Hola mis hermanos y hermanas. Este es el Obispo David Ricken. Una de las muchas alegrías que trae el ser sacerdote es escuchar a las personas compartir sus historias de cómo Jesús ha cambiado sus vidas. A medida que profundizamos nuestra fe, estas historias deben ser compartidas. Nuestros sacerdotes nos ayudan a aprender, de una manera única, cómo compartir a Jesús.

Nuestros seminaristas han estado orando, estudiando y preparándose para caminar con nosotros como discípulos Católicos. A través de su apoyo a la Colecta para los Seminaristas, hombres jóvenes pueden recibir el entrenamiento y las herramientas para compartir el Evangelio. Aprenden cómo servir con gozo a Dios y guiar a las personas a Su Reino. A través de la Misa y los sacramentos, nos invitan a crecer de una forma más profunda en nuestra relación con el Señor. Estos hombres están llamados a ser el rostro y las manos de Cristo, ofreciendo esperanza, oración y aliento a todas las personas.

Me complace compartir con ustedes que el Padre José López, Padre Greg Parent y el Padre Kyle Sladek fueron ordenados al sacerdocio el mes pasado. Estoy agradecido por su compromiso con el Señor y por sus oraciones y apoyo financiero para ellos. Ahora me gustaría presentarte a estos excepcionales nuevos sacerdotes.

Hola, mi nombre es Padre Kyle Sladek. Estoy muy agradecido por sus oraciones y el apoyo financiero durante la Colecta para los Seminaristas. Dios me ha bendecido inmensamente y ansío poder compartir, como sacerdote, a Jesús con muchas personas en la Diócesis de Green Bay.

Hola, mi nombre es Padre José López. Estoy muy contento de ser sacerdote para la Diócesis de Green Bay. Sin la ayuda de la colecta para el seminarista, Yo no habría respondido al llamado al sacerdocio. Para mí, la gente que ha aportado a la Colecta para el Seminario me ha ayudado a ser el sacerdote de hoy. Por esto, estoy muy agradecido. ¡Que Dios los bendiga!

Gracias Padre José y Padre Kyle por su testimonio a nuestro Señor. Estoy agradecido por su dedicación a la Iglesia y su deseo de servir a aquellos en nuestra Diócesis.

Durante muchos años, el Padre Schuster ha estado acompañando a hombres jóvenes como el Padre José, el Padre Greg y el Padre Kyle. Él ha tenido un tremendo impacto en la formación de nuestros nuevos sacerdotes. Me gustaría agradecer al Padre Schuster por sus muchos años de dedicado servicio a la Oficina de Vocaciones. El Padre Schuster hará la transición de Director de Vocaciones a pastor en la Parroquia de la Inmaculada Concepción en Luxemburg y la Parroquia de la Santísima Trinidad en Casco.

El Padre Mark Mleziva, uno de los excelentes jóvenes al que usted ha apoyado a través de la oración y la Colecta para los Seminaristas será nuestro nuevo Director de Vocaciones. El Padre Mark fue ordenado el año pasado y está emocionado de poder ayudar a nuestros jóvenes a responder a su llamado a servir a nuestro Señor. Por favor, mantengan al Padre Schuster, Padre Mark, nuestros sacerdotes y seminaristas recién ordenados en sus oraciones.

Cada año tenemos la bendición de ver crecer la cultura de las vocaciones en nuestra área. Con esta gran noticia, surge el desafío de financiar nuestros esfuerzos de vocaciones. El costo anual es de casi treinta y ocho mil dólares (\$38,000) por seminarista. Esto ayuda a cubrir el costo de su matrícula, alojamiento y comida, seguro, otros gastos y fondos para la Oficina de Vocaciones. Este año nuestra necesidad será de casi un millón de dólares.

Por favor, unámonos en apoyar las vocaciones sacerdotales con un generoso regalo a la Colecta para los Seminaristas del dos mil dieciocho (2018). Si ha dado un donativo en el pasado, ¡muchísimas gracias! Quizás este año consideren en oración compartir un poco más con nosotros. Si este es su primer donativo a la Colecta para los seminaristas, considere dar veinticinco dólares (\$25), cincuenta dólares (\$50), cien dólares (\$100) o más. Un regalo de cualquier tamaño es muy apreciado y necesario.

Gracias por sus oraciones y apoyo a nuestras vocaciones sacerdotales. ¡Nuestros seminaristas son nuestra esperanza para el futuro y necesitamos ayudarlos hoy! Que Dios les bendiga abundantemente; Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amén.